

37 años



En juicio de tela:

TEJIENDO LA INTEGRACIÓN



En juicio de tela:

TEJIENDO LA INTEGRACIÓN

DONACIÓN

SHAW / ZEGERS

TEJER LA MEMORIA

Donación de Textiles de Edward Shaw y Bernardita Zegers a la Universidad de Talca.

Tejiendo la integración es una exposición de más de cien piezas textiles y objetos de distintas regiones geográficas del mundo. Esta notable colección corresponde a parte de la donación que hicieron a la Universidad de Talca Edward Shaw y Bernardita Zegers a comienzos de este año. Una colección compuesta por más de 400 tejidos y un conjunto de objetos rituales, que en varias décadas de coleccionismo fueron personalmente escogidos y recolectados en los más diversos países de nuestro planeta. La donación se complementa con cerca de 10.000 títulos de la biblioteca personal de Edward Shaw que tiene su foco principal en temas vinculados al arte, la política y la sociedad de América Latina.

No existe en el país una colección comparable de textiles y vestuarios ceremoniales que den cuenta de la diversidad, calidad y estado de conservación como la donada por la familia Shaw – Zegers. Seleccionados en diversos lugares de Asia, África, América Central y del Sur, constituyen un conjunto que da una expresión al fenómeno de la humanidad. En todas las culturas, en todos los lugares de la tierra y en todos los tiempos, los textiles, los objetos domésticos y rituales, sean estos

religiosos o no, han acompañado la larga historia del hombre, con una diversidad tan amplia, como la del reino animal.

En su confección han sido utilizadas las más diversas técnicas, algunas de ellas coincidentes y convergentes, no obstante, no haber estado en contacto cultural unas con otras. Tal es el caso del telar convencional, desarrollado bajo las más diferentes circunstancias. Llama la atención también el valor identitario de la materialidad y diseño de muchas de las piezas que se exhiben, toda vez que representan largas tradiciones, que sólo se han modificado parcialmente a través del tiempo.

En los últimos tiempos, la conciencia de nuestro origen vuelve a ser un tema no sólo de la historia, sino que también de la preservación del patrimonio. Los fundamentos de la identidad, la memoria, la colectividad, los valores del humanismo, que a veces parecieran extraviados en el devenir de la contingencia, regresan con una lucidez sorprendente a nuestra cotidianidad. Afloran visiones, expresadas en el arte y la artesanía del pasado, que las creíamos extintas. Estos vínculos con el pasado regresan renovados

estableciendo puentes de comunicación efectiva, transformándose ahora en espacios de certeza e identidad, al ser un lenguaje propio de la cultura a la que se pertenece.

El tejido tiene un significado que va mucho más allá de su materialidad: se trata precisamente de una expresión del lenguaje de los pueblos, hilvanado con destreza y creatividad. Buscando nuevas combinaciones, nuevos colores, nuevos materiales, nuevas técnicas de tejido y teñido. Antiguas telas, textiles tejidos y estampados que son capaces de expresar significados, traspassados de generación en generación. Que expresan también sabiduría ancestral de un gran valor cultural y antropológico; un lenguaje de las distintas civilizaciones.

Las diversas piezas textiles tienen el común denominador de ser piezas únicas y funcionales a las culturas que las generaron. Ya sea en un sentido de cotidianeidad o bien por disponer un valor ceremonial; la maravillosa esencia del hombre con su espíritu.

En una época de globalización –particularmente del conocimiento, la tecnología y bienes económicos–, presentar a la comunidad regional

y nacional telas, tejidos, hilados y textiles de China, Uzbekistán, Pakistán, China, Vietnam, Birmania, Bangladesh, Egipto, Marruecos, Nigeria, Sudáfrica, Mali, Congo, Camerún, Madagascar, Grecia, México, Perú, Bolivia, Haití, Panamá y Chile, es una forma de convocar a las distintas culturas del mundo para trazar una línea de vinculación con el pasado, que sirva de sustento a lo que ocurre en el presente.

Quisiéramos manifestar nuestro más profundo agradecimiento por su gran gesto de generosidad hacia nuestra institución a Edward Shaw y Bernardita Zegers, quienes iniciaron este viaje de miles de kilómetros, sin otra agenda, que invitar a integrar objetos de los textiles a una gran comunión de las culturas. Un legado que será preservado, conservado y difundido en una sala permanente que la universidad destinará a futuro en su Campus y que no será otra cosa que la Casa de las Culturas del Mundo.

ÁLVARO ROJAS MARÍN
Rector
Universidad de Talca



EL TEXTIL ES PODEROSO Y, SIN EMBARGO, SILENCIOSO A MENOS QUE SEPA ESCUCHAR...

Habla, pero no con palabras. Color, textura, ritmo y luz son su vocabulario. Una gran cantidad de mensajes ocultos y secretos se han tejido, bordado, estampado, teñido y cosido en los textiles en esta exposición. Cientos de manos, corazones y mentes de todo el planeta se han combinado en una efusión de creatividad que habla de manera tan elocuente de los hilos comunes de la experiencia humana.

Ningún otro material se presta a la diversidad de aplicaciones como lo hace la tela y por esta razón no solo cumple con nuestras necesidades diarias de protección e identidad, sino que también es el medio elegido por muchos artistas y personas creativas.

Innata en la tela es su capacidad de mutar de blanda a dura, transparente a opaca y flexible a rígida según las técnicas y los materiales utilizados.

En esta muestra, hay casi 30 técnicas textiles diferentes representadas en una amplia diversidad de materiales y se invita al ojo a viajar a través del tiempo y el espacio en un recorrido que abarca miles de años y kilómetros a la vez. Finalmente, desde la cuna hasta la tumba, los textiles nos acompañan y nos abrazan como nuestra segunda piel y mucho más.

CARLOTA DU PONTAVICE
Curadora

En juicio de tela:

TEJIENDO LA INTEGRACIÓN

Cada puntada de hilo es una célula que se consolida en un cuerpo autónomo. El telar produce la unificación de hilos en tramas aliadas. El tejedor elabora grandes paños de su identidad con la inocencia desde el mismo artesanato. A la vez, hace grandes aserciones sobre el carácter de su etnia. La vestimenta une y divide los pueblos. Con qué rapidez los vaqueros vistieron a la humanidad. Contra que resistencia perdura la burqa, aunque está prohibido en una docena de países. La vestimenta marca territorios.

El senegalés Doudou Diene, celebrado abogado de derechos humanos, ha declarado que la cultura se divide en tres capas de importancia para la mayor parte del mundo: 1. la estética, 2. la ética y 3. la espiritual. La cultura como la conocemos ha sido sembrada por los occidentales, poniendo el color de la piel y el dogma de cristianismo sobre cualquier otro valor. Cada individuo, sin embargo, selecciona la identidad que quiere representar con su código de vestir. La distribución de las culturas no siempre coincide con las fronteras impuestas de afuera. Es difícil atribuir un país de origen a muchas de ellas.



La integración comienza con la voluntad de aceptar que otros pueden escoger el régimen de ropa que más les satisface. Esta exposición, Tejiendo la integración, ilustra estéticas de cinco continentes. Se ve la variedad de respuestas a cómo vestirse. Los pueblos del mundo en general se mantienen fieles a sus tradiciones. Son los occidentales los más abiertos, alertas al cambio, integrando los estilos centenarios o milenarios de otros a su propio concepto de moda.

El propósito de esta muestra es integrarnos transversalmente al mundo de los demás. Abrir la mirada, liberarnos de ser daltónicos y ver el mundo por los ojos de los tejedores que nos envuelven en su escenario technicolor. Vivir el mundo por su sentido estético: darse cuenta de que el mundo es dinámico y la integración es un hecho. En la muestra exhibimos obras de Haití, Cuba, Perú, Bolivia, todos países cercanos, con costumbres diferentes a las del chileno. Hay piezas de autores anónimos mapuches, hasta un antiguo rewe, que lo acercamos a su lugar de origen. La integración empieza en casa.

Los textiles son tema común entre todos; se mueven por el mundo como los gérmenes que llevan las epidemias. Contagian a millones, causando cruces culturales y reconocimientos universales. Cuando entren en el campo de su mirada cada una de estas telas, imaginen que son obras hechas por seres como uno, viviendo en condiciones supremamente distintas. Se dará cuenta de que la humanidad es una sola, desparramada por doquier alrededor del planeta, agregando color a su entorno. La diversidad es territorio de todos.



Esta exposición se origina en las tierras de los telares, en la mística de las mil y una noches. Se centra en variadas visiones de belleza. El propósito de la tela es vestarnos para velar nuestra banalidad con color, textura y forma, para reinventar la naturaleza misma. Obras maestras en su factura y diseño, sin autoría, son tributos a miles de anónimos seres repartidos por todo el mundo. Esta muestra celebra la durabilidad de las tradiciones. Débiles, frágiles de cuerpo, las telas son tenaces y sobreviven siglos en desiertos y tumbas. Tienen las características de las personas que los tejían, principalmente mujeres en cuyas vidas rutinarias la belleza ha sido un ancla para aferrarse a la tierra que a la vez les es generosa y mezquina.

Fuimos formando apasionadamente una colección que se concentraba en telas que encandilaban el ojo y el alma a la vez. No descubrimos, en esta odisea, la legendaria alfombra voladora empoderada para llevarnos por los cielos a un lejano destino. Tuvimos que depender de los transportes más prosaicos: avión, tren, barco, bus, tuc-tuc, rickshaw, a pie. Nos aventuramos como arqueólogos de vestuarios, excavando en las pilas de telas tradicionales en mercados, en puestos y pequeños comercios. Divagamos, sin brújula por Bangladesh, Vietnam, China, México, Marruecos, Kenia, Turquía, Java, Malasia, y una docena de países más.



Las telas cuyos encantos nos embelesaron, ya veteranos de muchas vidas, aún sobreviven al fin del arcoiris, más allá del radar del viajero. No se anuncian en Mercado Libre. Tuvimos que dejar el imán de su hechizo arrastrarnos a los escondites. Encontramos varias decenas de cuevas de Ali Baba, habitadas por posesionados del tema, esperando busquillas como nosotros, para entrar en la comunión que une los amantes del hilo intervenido por dedos finos e imaginaciones infinitas.

Reunimos aquí un centenar de textiles, una fracción de nuestros hallazgos. Queremos compartir el resultado de estas búsquedas con el público de la Galería NUGA, la Universidad de Talca y la Región: instalar la riqueza tribal y tradicional, con su colorido, su iconografía, sus leyendas en el interior de Chile. Queremos abrir miradas y conciencias a la vastedad del mundo. El objetivo es destacar diferencias y similitudes, aunar las diferencias y concentrar en las similitudes

Esta exhibición es parte de una donación que Bernardita y yo hemos hecho a la Universidad de Talca. La Universidad tiene una tradición donde prima la cultura en sus emprendimientos: el Parque de Esculturas, la sala de la obra de Lily Garafulic, la Galería NUGA, y una cantidad de obras esparcidas por los espacios públicos. Constituye un modelo

perfecto para seguir ampliando la oferta a públicos con ganas de conocer más sobre un mundo que se nos acerca. Decidimos unir fuerzas con la Universidad de Talca para traer el arte universal hasta la Región de Maule.

EDWARD SHAW
BERNARDITA ZEGERS





TAPA SEX PARA MUJER

Telar de mostacillas de vidrio, urdimbre algodón

Arriba: 20,5 cm con conchas de cauri x 45 cm / Abajo: 21 cm con conchas de cauri x 77 cm

Camerún, Siglo XX





PAÑO KUBA BUSHOONG

Telar, teñido, bordado, rafia

178 x 70 cm

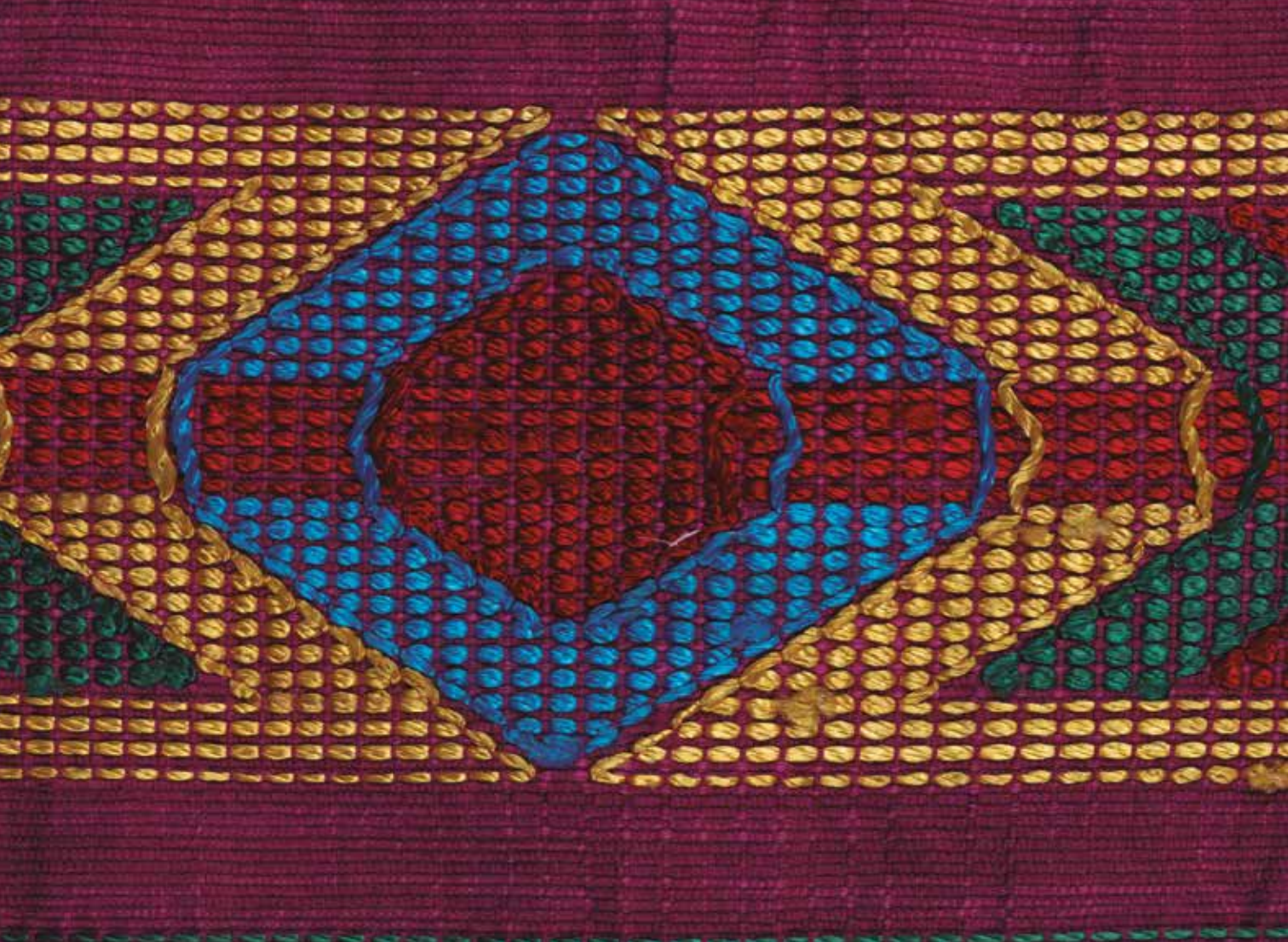
Congo, Siglo XX





ABA DE HOMBRE
Tela técnica de tapiceria, seda
126 x 126 cm
Egipto, 1930





TEXTIL IJEBU YORUBA
Telar, urdimbre de algodón, trama suplementaria de seda artificial
186 x 168 cm
Nigeria, siglo XX



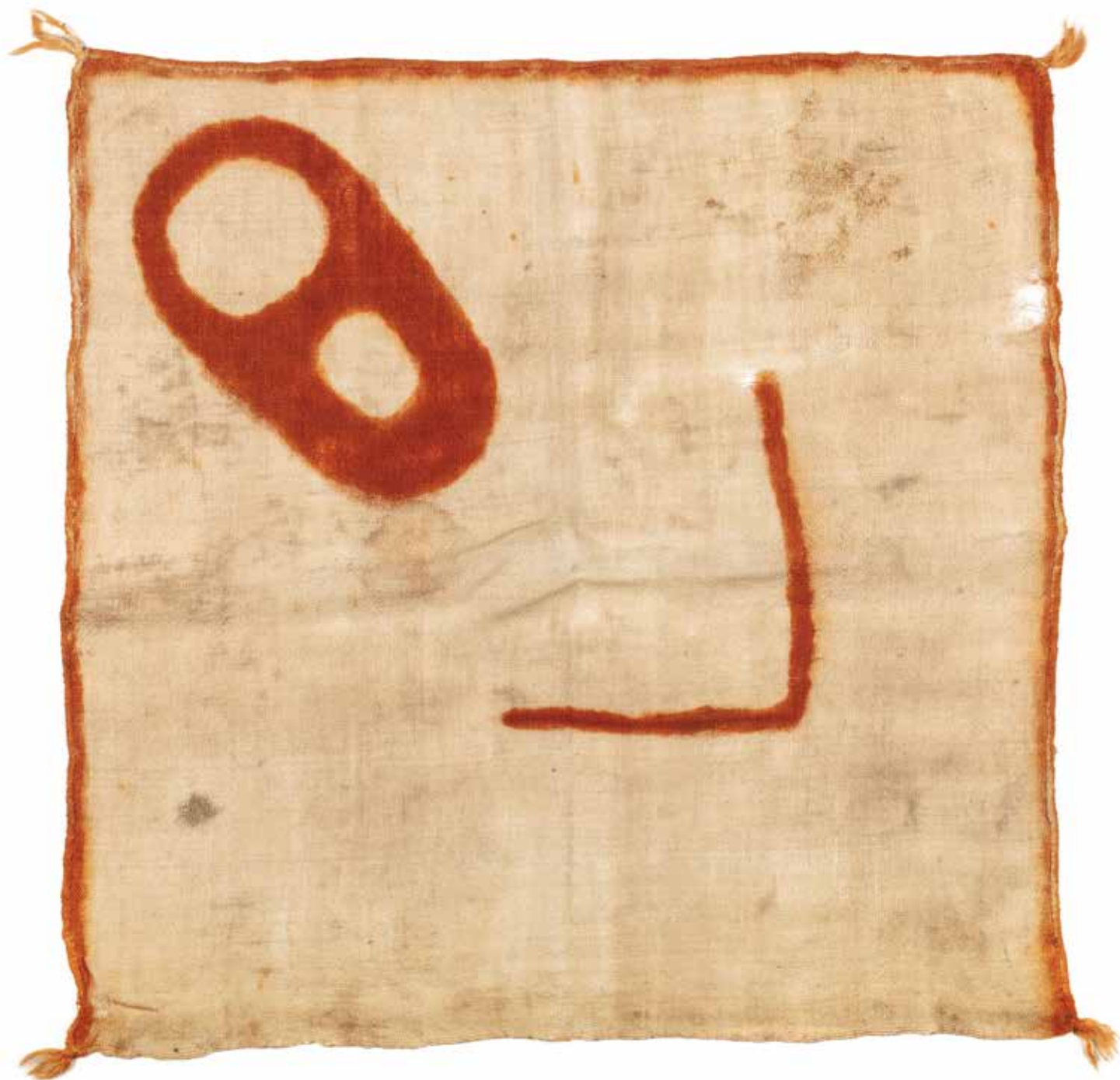


PAÑUELO MUJER HENNA

Telar, teñido con henna, lana

75 x 75 cm

Anti Atlas, Marruecos, principios del Siglo XIX





AGBADA DE HOMBRE

Telar, algodón y seda teñido de indigo, bordado
142 x 296 cm
Nigeria, principios del Siglo XX







PAÑO ÍNDIGO

Teñido con reserva, indigo, tela de algodón
178 x 109 cm
Mali, África del Oeste, Siglo XX



LIENZO BORDADO OBAMA
POR SAVANNAH CHAUKE

Soporte algodón, bordado a mano con hilo de algodón
95 x 150 cm
Johannesburgo, Sudáfrica, 2009



WHITE HOUSE







CHUSPA

Telar, cinta trenzada, lana camélido
33 x 20 cm (correa 135 x 2,5 cm)
Bolivia, Siglo XX



PONCHO MAPUCHE CACIQUE
Telar, teñido con reserva, lana de oveja
Cultura Mapuche, Chile, siglo XX





BANDERA VUDÚ POR ST. GERARD
 Bordado con lentejuelas y mostacillas, retrato en papel con protección de plástico
 84 x 77 cm
 Haití, finales siglo XX

SIGEBERT







HUIPIL NIÑA

Telar de algodón, bordado a máquina, hilos sintéticos

47 x 40 cm

Oaxaca, México, 2000





MOLA 100 AÑOS DE INDEPENDENCIA

Aplicé inverso, tela de algodón

28 x 37 cm

Cultura Kuna, Panamá, 2003



ESCUDO PECTORAL GOLPE MILITAR PERÚ

Bordado, técnica mixta

90 x 64 cm

Perú, 1968







PAÑO BORDADO
Bordado kantha, algodón
72 x 44 cm
Bangladesh, siglo XXI



BOLSA MYANMAR

Telar algodón seda con
adornos de plata

30 x 27 cm

(franja 15 cm y correa 53 cm)

Birmania, mediados del siglo XX





PENDÓN BORDADO SEDA

Bordado a mano soporte de seda, hilos de seda
y metalizado

264 x 138 cm

China, principios del siglo XIX







FAJA TEJIDA

Telar de trama suplementaria brocado, urdimbre de algodón trama de seda
201 x 41 cm (flecos 38 cm)
Sudeste de Asia, finales del siglo XIX





KHALET HOMBRE

Ikat telar urdimbre de seda, trama de algodón, teñido con reserva

133 x 201 cm

Uzbekistán, 1910



TRAJE MUJER

Telar urdimbre de algodón trama seda teñido índigo, bordado a mano
Chaqueta 131 x 30 cm, pollera 90 x 64 cm, faja 192 x 30 cm, tocado 206 cm
Vietnam, 1960





BORDADO DE CRETA

Soporte telar con lana, bordado a mano hilo de lana

55.5 x 69 cm

Grecia, 1929



ΕΤΟΣ 1929

ΜΑΡΙΑ ΚΩΣΤΕΛΗ

ΠΕΡΑΝ ΤΟΥ ΟΡΕΟΥ Η ΠΑΤΡΙΣ
ΕΤΥΛ. ΓΟΥΝΤΑΣ



ΠΑΛΕΤΗΡΑΣ



Α. ΦΛΙΚΑΣ

TEXTILES DEL MUNDO

La segunda piel

Si miramos esta exposición de textiles en términos de líneas de tiempo y espacio, se crean intersecciones y distanciamientos. Hay dos lecturas paralelas: una es del momento y lugar del origen de cada tela, el otro, el lugar y el momento de su descubrimiento por nosotros, coleccionistas en busca de belleza creada en textura y diseño.

Por un lado, esta es una historia de las similitudes y las diferencias en la contextualización de textiles en cinco continentes y veinte siglos; por el otro, una crónica de viajes alrededor del mundo en busca de vestigios de telas prácticas y ceremoniales a lo largo del apasionado lapso de nuestras dos vidas. Esta colección se basa en tejidos tribales, sin autores identificables, donde el compromiso ha sido encontrar las piezas más representativas, auténticas y asombrosas, una tarea que realizamos en mercados y comercios de adictos cuyos gustos coinciden con los nuestros.

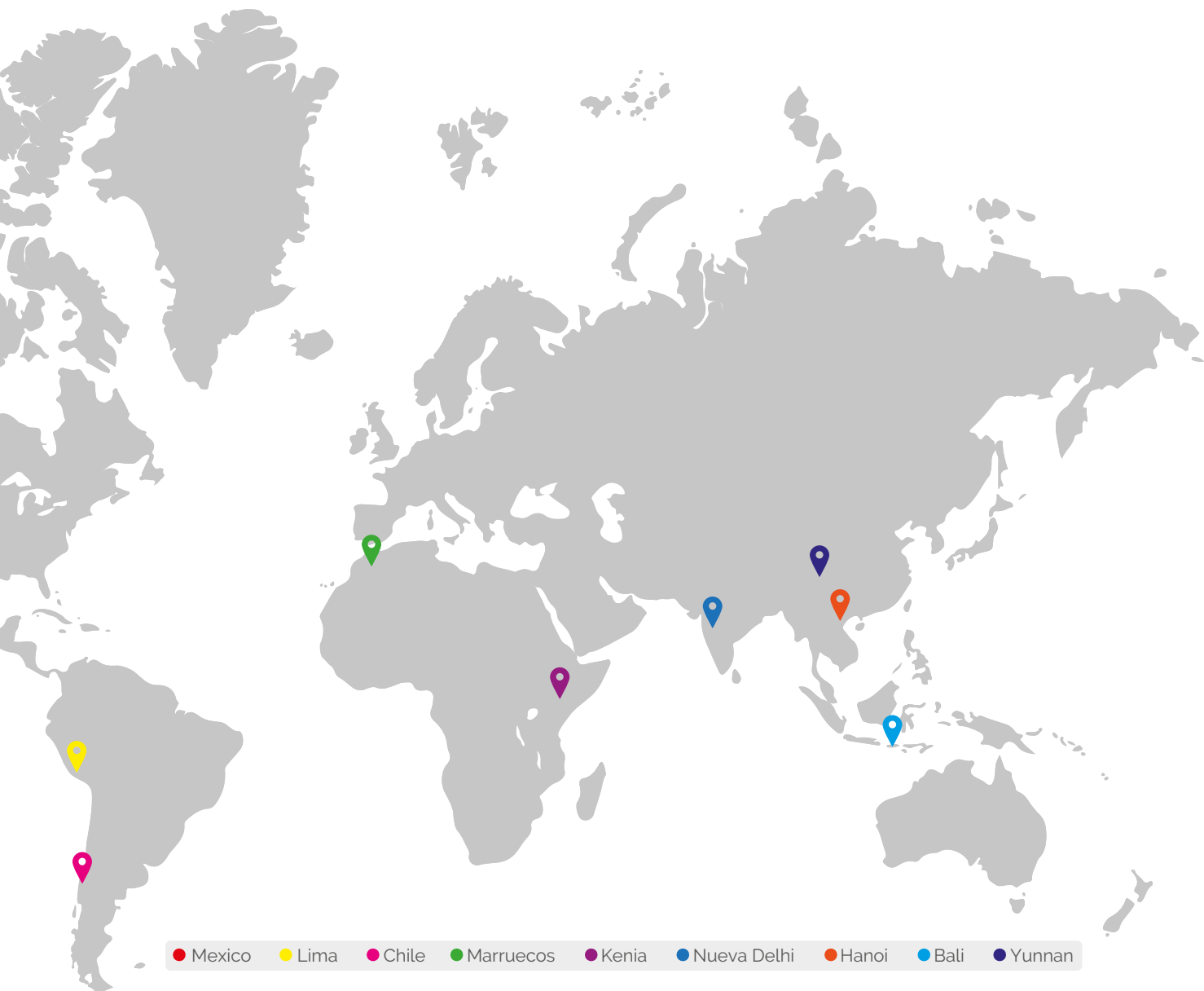
En mi caso, empecé en Lima, Perú en 1960, con un fragmento de una

manta paracas, tejido hace más de 2000 años. Bernardita Zegers, mi mujer, ha compartido la pasión, y me llevó a puntualizar la visión, los dos dedicados a armar una colección que ofreciera una visión global, que en Chile está reducida a la obra mapuche y aymará. Con ella propusimos la misión en 1998, viajando continuamente a Europa, África, el sudeste asiático, India, China, adonde el imán nos atraía.

Existen pocos tejidos tribales con más de un siglo de edad. Hay que remontar a las telas coptas hechas por los cristianos negros en Egipto antiguo, o los tesoros de las civilizaciones precolombinas andinas que preceden a la era de Cristo. El termómetro que utilizamos medía la armonía, el grado de uso, la rareza, la anécdota y el valor que contribuía entre la totalidad de las 400 piezas que seleccionamos para representar el mundo textil en la Universidad de Talca.

EDWARD SHAW
Santiago - 2018





AGRADECIMIENTOS

Entre todas las personas que han contribuido a nuestros conocimientos y a la colección en sí, agradezco:

Alvaro Rojas Marín, Marcela Albornoz Dachelet, María Emilia Murgas Yáñez, Alicia Barragán Martínez, el Consejo de Curatoría y todos de la comunidad universitaria que nos apoyaron.

Alan Lapiner, André Emmerich, Sam Hilu, Leslie Hyam, John Wise, Swami Rudrananda, **Nueva York**; Andrés Moraga, **San Francisco**; Eugene & Margaret McDermott, Stanley Marcus, Edward Marcus, John Lunsford, Steve Alpert, **Dallas**; Alan Sawyer, Andrew Oliver, Washington; Marianne Blanchard, David & Diana McLoed/Tradewinds, **Vermont**; James Reid, **Hartsdale**, Nueva York;

Carlota du Pontavice, Konrad Laux, Alberto Carrasco, Melania Lynch, Enrique Napp, **Santiago**; Tania Shaw Garat, Ricardo Paz, Buenos Aires, Juan Estaban Barreto, Deán Funes, tejedores en las rutas, artesanos de Purmamarca, **Argentina**, Raul Apesteguía, Peter Tagman, Penny Strouth, Manuel Meléndez, **Lima**; Jim & Olga Amaral, **Bogotá**; Doña Flor, Jorge Nuñez, **La Paz**; Ysanne Gayet, Areguá, puestos de tejidos, **San Bernardino, Paraguay**; Jorge Borges, **Recife**, Joao Cámara, **Olinda**; Oscar & Julio Landmann, Luis Vilares, **Sao Paulo**; Tom Shaw, **Garopaba**; Ibrahim Miranda, Habana; mercados en Oaxaca & San Cristóbal de las Casa, anticuarios, **México**; María P. Shaw, **Colonia, Uruguay**;

Angela Fisher, Carol Beckwith, Pip Rau, **Londres**; Pierre Robin, Antonio Seguí, Michel Huguenin, Galerie Argiles, Eduardo Uhart, **París**; Rene Withofs, **Brusellas**; Teresa Lacerda, Rua da Rosa 162, **Lisboa**; Jean David, Galerie Walu, **Zurich**;

Leonard Yiu, Art House Gallery, **Kuala Lumpur**; Teresa Coleman, **Hong Kong**; Van Tribal Heritage, Vietnamese Craft-Guild, **Hanoi**; mercado, **Bac Ha**; Verra Darwiko, Perry Kesner, Denpasar, anticuarios, **Yogyakarta**; Wang Xiao, **Shaxi**; Merryland, Guangshi, anticuario, **Lijiang**; local de textiles, **Dali, Yunnan**; anticuarios, **Yangon, Myanmar**; anticuarios, mercado, Siem Reap, **Cambodia**; Norman Baum, **Bangkok**; Bison Hospitality, Folk International, DMC Market, Gulchan, Dacca, **Bangladesh**; Omer Eyimen Tribal Art, Hassan Uludag, **Estambul**; Sultan & Radika Singh Backliwal, YMCA, Sandy Starkman, **Delhi**;

Alan Donovan/African Heritage, Dama Sisoho, Ebrima, New Safetyline Lodge, **Nairobi**; Jefe Salaton Ole Ntutu, Masailand, Narok, Kate Baraka, Isaiah Chepyator, Lamu, **Kenia**; Sanaa Gateja, **Kampala, Uganda**; Savannah Chauke/Winterveld, Ethne Cameron, **Johannesburgo**;

Gran Bazar, **Fez**; Elall Rugs & Carpets, **Meknes**; Casa de Claudio Bravo, anticuario, **Tarundant**; Gran Bazar, Marrakech, mercado, **Casablanca**

DONACIÓN

Edward Shaw/Bernardita Zegers

CONSEJO DE CURADURÍA

Álvaro Rojas Marín, Rector de la Universidad de Talca

Bernardita Zegers

José Vicente Gajardo

Benjamín Lira

Alan Varela

Loa Bascuñan Zegers

CURADURÍA Y CONSERVACIÓN

Carlota du Pontavice

DISEÑO & MONTAJE

Daniel Cerda

FOTOGRAFÍA

Fernando Maldonado

INFORMÁTICA

Manuel Burgos

BIBLIOGRAFÍA

Karina Riquelme

TEXTOS

Bernardita Zegers

Álvaro Rojas Marín

Carlota du Pontavice

Edward Shaw



**VICERRECTORÍA DE VINCULACIÓN CON EL MEDIO
DIRECCIÓN DE EXTENSIÓN CULTURAL-ARTÍSTICA
UNIVERSIDAD DE TALCA**

Iván Coydan Tapia
VICERRECTOR

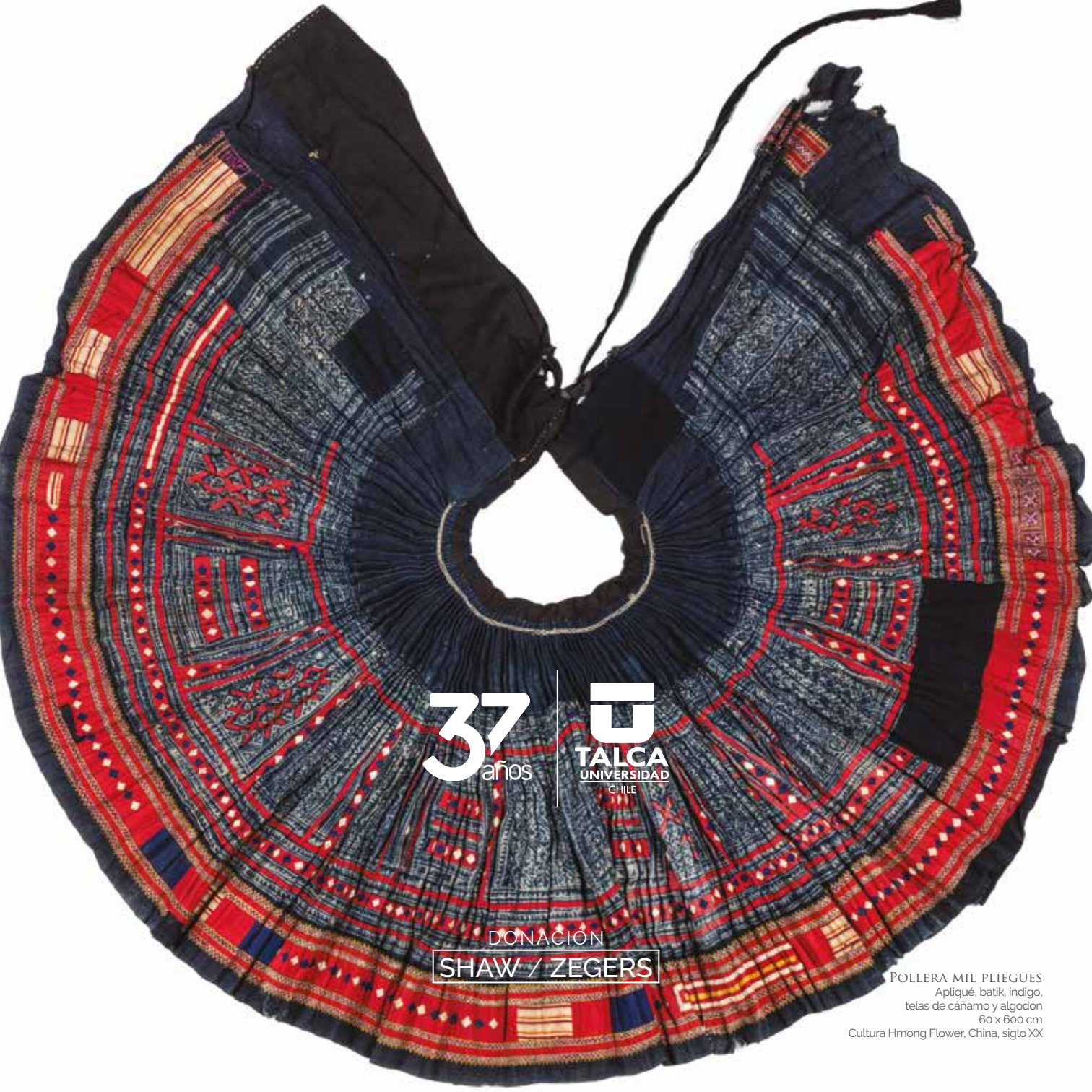
Marcela Albornoz Dachelet
DIRECTORA EXTENSIÓN CULTURAL-ARTÍSTICA

María Emilia Murgas Yáñez
ENCARGADA DE EXPOSICIONES Y COLECCIONES
UNIDAD DE GESTIÓN PATRIMONIAL ARTÍSTICO Y ESCULTÓRICO

DISEÑO GRÁFICO:
Alicia Barragán Martínez
Editorial Universidad De Talca

Centro de Extensión, 2 Norte 685 / **Nueva Galería de Arte**, 1 Poniente 1141
Museo Nacional de la Escultura / Sala Lily Garafulic, Campus Talca, Avda. Lircay s/n

www.otalca.cl



37 años

TALCA
UNIVERSIDAD
CHILE

DONACIÓN

SHAW / ZEGERS

POLLERA MIL PLIEGUES

Apliqué, batik, indigo,

telas de cáñamo y algodón

60 x 600 cm

Cultura Hmong Flower, China, siglo XX